

ESTUDIO PRELIMINAR

Preámbulo

Las cartas que se han conservado de Luigi Boccherini son en su práctica totalidad de índole comercial, pero su contenido supera el interés mercantil, ya que tienen un gran valor documental, ofreciendo una imagen bastante viva de la personalidad del compositor y de su poética. Además de éstas, nos ocuparemos de otras varias de índole no comercial, de diversa importancia, en su mayor parte concernientes a aspectos de la vida cotidiana, entre las que mencionamos primeramente un memorial de 1761, dirigido al gobierno de la ciudad de Lucca para ser admitido en la capilla estatal luquesa., que contiene un sintético currículum del joven violonchelista: su perfeccionamiento en Roma, el éxito de sus dos viajes a Viena y en las Cortes Electorales del Imperio.

Después de una tercera estancia en Viena, donde el joven, junto a su padre, que tocaba el contrabajo, participaba regularmente en las temporadas del Teatro Alemán, en 1764 Boccherini es empleado en la capilla estatal, pero el pequeño estado de Lucca no era suficiente para el joven compositor, que en 1768, tras recalar en París, se instalará en Madrid, donde a finales de 1770 entrará al servicio del Infante don Luis (1727-1785), hermano menor del rey Carlos III.

Boccherini escribió las cartas comerciales en italiano, si bien salvo seis de ellas, sólo son conocidas a través de la biografía de G. de Rothschild, en la traducción francesa de Jeanne Segré, la

inglesa de Andreas Mayor, y, recientemente, la española de José Antonio Boccherini.¹

La comercialización de su propia música, seguida con esfuerzo por Boccherini, esta ligada a su estancia en España pero comienza ya en 1767, en París, donde el compositor residió durante unos pocos meses, antes de trasladarse a Madrid, y es en París donde centraliza esta actividad durante el resto de su vida, debido al notable desarrollo que había alcanzado allí la industria editorial musical. Para documentar la historia de la comercialización, que se concreta mediante contactos con diversos editores, adquiere gran importancia el catálogo de Baillot, el que más fielmente recoge el catálogo autógrafo del compositor, en el que Boccherini llevaba la cuenta de sus obras y de sus compradores.

Este reaparecido catálogo manuscrito de Baillot (conservado en la Bibliothèq̃ue Nationale de France²) se remonta a los primeros años de la década de 1800, y es así conocido por haber pertenecido al violinista Pierre-Marie François Baillot (1771-1842). En este catálogo la lista de los compradores–editores de Boccherini no se enriquece con el elenco de los numerosos editores, que su bisnieto Alfredo Boccherini y Calonje³ incluyó en su propio catálogo (editado en 1879), reproduciendo la información

¹ ROTHSCHILD, Germaine de : *Luigi Boccherini. Sa vie, son oeuvre; Luigi Boccherini. His life and work; Luigi Boccherini. Su vida y su obra.*

² PASCOE, Keith: “La reaparición del catálogo de Baillot. Un eslabón perdido en la transmisión temprana de los catálogos de la música de L. Boccherini”, p. 77-90.

³ BOCCHERINI Y CALONJE, Alfredo: *Luis Boccherini. Apuntes biográficos y catálogo...*

del de Louis Picquot (editado en 1851).⁴ Los tres catálogos, en un examen comparativo, resultan muy parecidos: el de Baillot deriva, al igual que el de Boccherini y Calonje, del catálogo autógrafa del compositor, hoy perdido, y el de Picquot se basa en el de Baillot. Sin embargo, Picquot estaba principalmente interesado en las diversas ediciones, que se refieren al número de opus de Baillot, información que resulta necesaria para la investigación por parte de los aficionados a la obra de Boccherini y por ello, por ejemplo, no menciona al comprador privado Boulogne (Bologne, en Baillot). En pocas palabras, el catálogo de Baillot solamente contiene el nombre de los compradores, el de Picquot (que deriva del anterior) sólo el de los editores, y el de Boccherini y Calonje parece, en ocasiones, ser la suma de ambos.⁵

En dos cartas al editor parisino Ignaz Pleyel (24 de diciembre de 1798 y 12 de diciembre de 1796), Boccherini puntualiza la estructura de su catálogo, hoy perdido: “Desde 1760, año en que comencé a escribir, he tenido la costumbre de mantener un catálogo de todas mis obras, con el año en que las escribí, para quién las escribí y a quién las vendí”; y también: “en mi catálogo original figuran (...) los temas (...) de lo que he escrito desde 1760 hasta hoy”.

Baillot es el que presenta la correspondencia más exacta con los requisitos citados por Boccherini. Pero la fe en este catálogo no exime de considerar la posibilidad de que el propio músico

⁴ PICQUOT, Louis y SAINT-FOIX, Georges de: *Notice sur la vie et les ouvrages de Luigi Boccherini...* (1851), *Notes et documents nouveaux par Georges de Saint-Foix*.

⁵ COLI, Remigio: “Luigi Boccherini: cosa c’è dietro i vecchi cataloghi”, en prensa en *Boccherini Studies*, vol. III.

haya cometido errores en la compilación de su catálogo definitivo, que en 1797 sufrió una compleja revisión.

Frente a los numerosos editores de obras de nuestro compositor, en Baillot el número de compradores-editores es tan exiguo que sorprende. Sin embargo, es probable que Boccherini no respetase del todo el propósito de no vender a un segundo editor la misma obra, entre otras cosas porque se reservaba el mercado español e italiano, y las garantías que ofrecía a los editores franceses se limitaban al mercado francés.

En cuanto a los editores-compradores, encontramos: dos obras para Luis-Balthazar de la Chevardière; 20 para Jean-Baptiste Venier, ambos editores parisinos; una obra para el veneciano Canobbio (o Marescalchi-Canobbio); dos obras para los vieneses Artaria; 32 para Ignaz Pleyel; y dos para Jean-Georges Sieber, editor parisino, como el anterior. Finalmente, las primeras 19 obras, entre las 32 de Pleyel, fueron adquiridas también por un particular, el señor Boulogne,⁶ que las hacía ejecutar en su residencia de París, entre cuyos músicos destacaba Giovanni Battista Viotti (1755-1824). Recientemente se ha propuesto la hipótesis de que el señor Boulogne fuera el concesionario para la recaudación de impuestos Jean-Baptiste Tavernier de Boullongne, Señor de Magnanville (1749-1794), guillotinado durante la revolución francesa.⁷

⁶ En definitiva, tenemos: Chevardière Op. 1 y 3; Venier Op. 2, Op. 4-14 y Op. 16-23; Canobbio Op. 15; Artaria Op. 24 y 26; Boulogne y Pleyel Op. 21 y 25, y Op. 27-43; Pleyel sólo Op. 44-56; Sieber Op. 58 y 61.

⁷ RASCH, R.: *Luigi Boccherini and the Music Publishing Trade*, siguiendo a LISTER, Warwick: "Notes on Viotti in Paris, 1782-1792", en *Giovanni Battista Viotti: A composer between the Two Revolutions*, ed. Massimiliano Sala, Ut Orpheus, Bologna 2006, pp. 29-57.

Rudolf Rasch piensa acertadamente que Venier, en lugar de publicar todas las obras que adquirió (y que en Baillot y Boccherini y Calonje figuran como “Stampate da Venier”), podría haber revendido una parte a otros editores de París. Parece que habría tenido un privilegio sobre las obras del compositor durante seis años, desde 1768.⁸ Después de 1776, su nombre desaparece de los catálogos. Lorenzo Vignola, secretario de la embajada de la República de Venecia en París, fue el intermediario del señor Boulogne. Boccherini se refiere a él como a un amigo, pudiendo haberle conocido en sus viajes de juventud a Venecia, en los que actuaba como violonchelista. También la exclusividad de Venier podría estar ligada a la simpatía hacia un editor veneciano de nacimiento.⁹

Sin embargo, no se conserva ninguna carta de Bocherini que se refiera a la venta en este período (1767-1776), y que ilustre sobre los contactos habidos, sobre todo, con los editores parisinos.

⁸ RASCH, R.: *Luigi Boccherini and the Music Publishing Trade*, pp. 76-78.

⁹ PICQUOT, L. y SAINT-FOIX, G. de: *Notice sur la vie et les ouvrages de Luigi Boccherini...* (1851), *Notes et documents nouveaux par Georges de Saint-Foix*, p. 11.